

El aumento de fentanilo de México contribuye al récord sobredosis en EEUU durante la pandemia

La menor llegada desde China de opioides sintéticos, por un mayor control acordado con Washington, desvía el flujo a través de los carteles mexicanos

° En México el cultivo de amapola y la producción de heroína han caído, pero desde 2019 ha aumentado la generación de fentanilo, según la DEA estadounidense.

° Después de que entre 2017 y 2019 se suavizara la grave crisis de sobredosis en EEUU, a comienzos de 2021 se dio un nuevo récord de muertes registradas en el último año.

° Los carteles están elaborando una heroína más pura y poderosa, antes solo disponible en Asia, y su mezcla con productos sintéticos puede derivar en fatales sobredosis.

ANTHONY MAGHARIKI

Contra lo que podía pensarse, la reducción de la actividad y de los contactos personales durante la pandemia de Covid-19 no ha supuesto una generalizada disminución de las cifras relacionadas con el narcotráfico y el abuso de drogas. En 2020, el número de muertes por sobredosis en EEUU incluso aumentó, alcanzando casi los 100.000 decesos, y se prevé que en 2021 ese récord se haya superado. La grave crisis de los opiáceos en ese país se había suavizado entre 2017 y 2019, pero desde entonces ha vuelto a acentuarse. En esas muertes tiene una especial incidencia el fentanilo, en gran parte procedente de México, donde su producción está en alza.

Si bien la producción de heroína en México, de donde llega el 92% de la que ingresa en el mercado estadounidense, ha decrecido los últimos años, la apuesta de los carteles mexicanos por el fentanilo y otros opioides sintéticos ha abastecido el consumo en EEUU. Esos productos con administrados en muchas ocasiones mezclados con heroína y otras drogas para reforzar sus efectos.

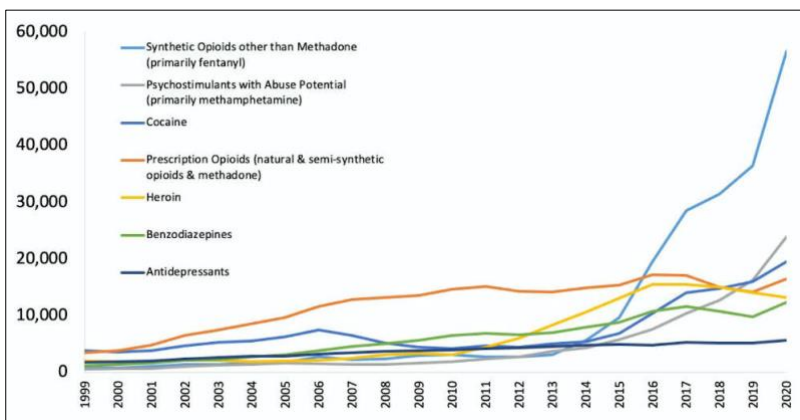
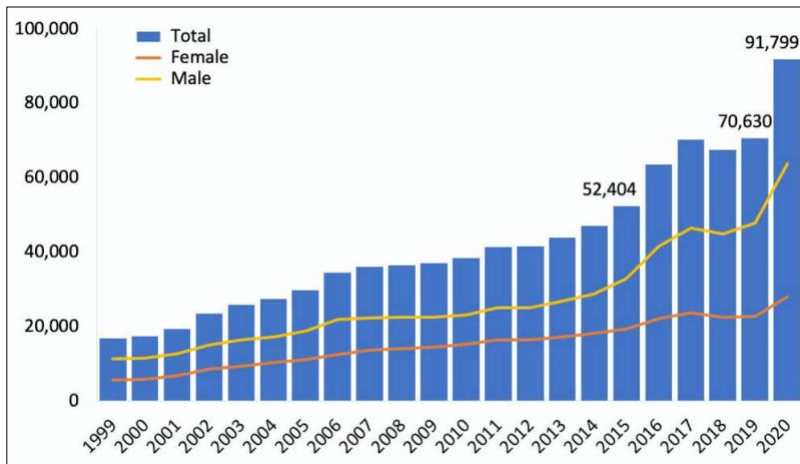
De acuerdo con el último informe anual publicado por la DEA, las hectáreas de cultivo de amapola en México habían descendido en 2019 a 30.400, un descenso del 27% respecto a las 41.800 estimadas de 2018; la correspondiente producción de heroína pura habría caído en una

proporción similar, de las 106 toneladas de 2018 a las 78 toneladas de 2019. Sin embargo, como también señala la agencia antinarcóticos estadounidense, “desde al menos 2019 el suministro de fentanilo desde México ha aumentado”, compensando la reducción del flujo del que llegaba directamente desde China, que ha disminuido “sustancialmente” tras acuerdos alcanzados entre Washington y China para mayores inspecciones en los fletes comerciales. Con todo, desde China llegan a México precursores, e incluso pre-precursores, que los carteles mexicanos utilizan para elaborar el fentanilo y otras drogas sintéticas y luego introducirlas en EEUU. También desde India proceden esos suministros.

La DEA constata que las organizaciones de crimen transnacional mexicanas están “significativamente implicadas” en la producción de fentanilo, especialmente los carteles de Sinaloa y Jalisco Nueva Generación. Es “casi seguro”, advierte, que los carteles mexicanos “tendrán el mayor impacto directo en el mercado de fentanilo de EEUU en el cercano futuro, debido al incremento de capacidad y competencia en la producción de fentanilo, a la adaptación a las restricciones en precursores químicos y a las infraestructuras de narcotráfico existentes en EEUU”.

Eso se ha traducido en un alza de las muertes por sobredosis. Hace un año, en abril de 2021, las muertes por consumo de droga en EEUU

Muertes por sobredosis en EEUU, 1999-2020



Gráficas tomadas de National Institute on Drug Abuse de EEUU

habían llegado por primera a las 100.000 en un periodo de doce meses. A lo largo de 2020, la cifra fue de 91.799, según la agencia Centros para el Control y Prevención de la Enfermedad (CDC); en la primera mitad de 2021 se alcanzaban ya las 53.000, con la previsión de que se estableciera un nuevo récord cuando se contabilicen las cifras consolidadas de todo el año.

En 2020, las muertes en EEUU debidas a un opioide sintético, principalmente el fentanilo, fueron 56.516. Hasta el momento, más de 538.000 personas han muerto desde 1999 en ese país por sobredosis de opioides. Una investigación en 'The Lancet' considera que si no se toman medidas significativas, EEUU y Canadá podrían registrar más de 1,2 millones de muertes relacionadas con los opioides.

Además de la devastadora pérdida de vidas, esta epidemia ha demostrado ser una enorme carga financiera para el gobierno estadounidense. Las estimaciones de las autoridades

estadounidenses situaron el costo en 1.020 millones de dólares en 2017, teniendo en cuenta las pérdidas en productividad y el precio de la atención médica. Washington ha intensificado sus esfuerzos para superar esta emergencia social. A fines de 2021, el Departamento de Justicia otorgó más de 300 millones de dólares para combatir la crisis de opioides y estimulantes y para abordar los trastornos por uso de sustancias.

Amapola en México

México ha sido una fuente importante de heroína para Estados Unidos desde la década de 1940. El cultivo de amapola en México comenzó ya antes de la Segunda Guerra Mundial en México, pero fue durante el conflicto cuando se incrementó debido a las necesidades de opioides medicinales de EEUU.

Después de la guerra, cuando cayó esa demanda específica de los hospitales estadounidenses, el cultivo de amapola se desvió hacia a la fabricación de heroína, lo que alimentó el mercado criminal de drogas en EEUU. Alcanzó su punto máximo en la década de 1970 antes de caer debido a las campañas de erradicación de la amapola en México y, más significativamente, a un aumento generalizado en el uso de cocaína en los EEUU.

Sin embargo, en 2009 la producción de amapola se disparó debido a una variedad de causas. Primero, los cultivadores de amapola colombianos que producían heroína para el mercado estadounidense cambiaron de cultivo en los años iniciales del nuevo siglo. En segundo lugar, los productores mexicanos de cannabis perdieron participación de mercado debido al cultivo legal de cannabis en EEUU, dejándolos sin una clara fuente de ingresos. En tercer lugar, y lo más crítico, en EEUU se dio una prescripción excesiva de opioides, en muchas

ocasiones bajo mano, y una mala conducta de las compañías farmacéuticas. Como resultado, los carteles mexicanos incrementaron primero la producción de heroína y luego reforzaron la de fentanilo.

El cultivo ilícito de estupefacientes emplea en México posiblemente a decenas de miles de personas. El cultivo de amapola es, de hecho, uno de los negocios ilegales más intensivos en mano de obra, lo que permite a los carteles amasar un capital político significativo. La economía de la droga representa un componente significativo de la economía local en las principales zonas de producción de amapola, donde los medios de vida alternativos son escasos y la presencia del Estado es relativa. Los carteles controlan el territorio y funcionan como

árbitros de conflictos, proveedores de bienes públicos y modeladores de las posibilidades económicas locales. Las áreas de cultivo de amapola se encuentran entre las más peligrosas de México, con una gran cantidad de organizaciones de narcotráfico, muchas de ellas pequeñas, pero de gran violencia.

En los últimos diez años, los cárteles mexicanos han perfeccionado el cultivo de opio y han producido heroína blanca, una versión más pura y poderosa que antes solo estaba disponible en Asia. La heroína blanca primero llegó a la costa Este de EEUU, reemplazando la oferta colombiana, y luego se ha expandido también a la costa Oeste. Se trata de una sustancia más fácil de mezclar con el fentanilo, considerablemente más poderoso y letal. ●